

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

12 de julio de 2025



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 10, 7-15

Jesús envió a sus doce apóstoles, diciéndoles: Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente. No lleven encima oro ni plata, ni monedas, ni provisiones para el camino, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón; porque el que trabaja merece su sustento. Cuando entren en una ciudad o en un pueblo, busquen a alguna persona respetable y permanezcan en su casa hasta el momento de partir. Al entrar en la casa, salúdenla invocando la paz sobre ella. Si esa casa lo merece, que la paz descienda sobre ella; pero si es indigna, que esa paz vuelva a

ustedes. Y si no los reciben ni quieren escuchar sus palabras, al irse de esa casa o de esa ciudad, sacudan hasta el polvo de sus pies. Les aseguro que, en el día del Juicio, Sodoma y Gomorra serán tratadas menos rigurosamente que esa ciudad.

Reflexión breve

La misión de los discípulos de Jesús es clara: anunciar el Reino de los Cielos y llevar esperanza a quienes más lo necesitan. Y un rasgo importante que ha de caracterizarles es la confianza plena en Dios y no en las seguridades materiales. Este envío nos recuerda el carisma redentor de la Orden de la Merced, que busca liberar a las personas de sus cadenas, sean físicas, emocionales o espirituales.

En este Jubileo, se nos invita a renovar nuestra fe en un Dios que nos envía al mundo como instrumentos de esperanza, justicia y unidad. ¿Cómo podemos vivir esta misión? No necesitamos riquezas ni cosas extraordinarias, sino un corazón dispuesto a servir, compartir y amar. Es un llamado a confiar, a dar lo mejor de nosotros mismos y a ser portadores de paz en nuestras familias, escuelas y comunidades.

Para reflexionar

- ¿Qué cosas crees que necesitas “dejar” para confiar más en Dios y en su misión para ti?
- ¿De qué manera puedes ser un portador de paz y esperanza en tu entorno y entre tus conocidos y amistades?
- ¿Cómo puedes vivir el carisma redentor de la Merced ayudando a los demás, especialmente a quienes enfrentan dificultades o injusticias?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia, para que siga siendo un signo vivo de esperanza y redención en el mundo, llevando el mensaje del Reino de los Cielos a cada rincón, especialmente a quienes más lo necesitan. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los jóvenes, para que encuentren en el servicio generoso y desinteresado un camino para descubrir su vocación y responder al llamado de Jesús con valentía y fe. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por todas las personas que sufren esclavitudes modernas, ya sean físicas, emocionales o espirituales, para que, por intercesión de Nuestra Madre de la Merced, encuentren la libertad y la dignidad que les devuelve el amor redentor de Cristo. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Redentor nuestro, Tú nos envías al mundo como mensajeros de paz y esperanza. Ayúdanos a confiar en Ti más que en las cosas materiales, y a dar de lo que hemos recibido con generosidad y alegría. Haznos instrumentos de tu amor, para llevar consuelo a los que sufren y ser testigos de tu Reino en nuestras familias, escuelas y comunidades.
Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

